

El Occidente, contra la «galleguización»

Viene de la página anterior

Aunque faltaría más que el alcalde de San Tirso de Abres no reconociese el mayor carácter gallego de su concejo. Jesús Ferreiro, también socialista, es natural de Galicia («pero me casé con una asturiana y me afinqué aquí»), ejerce como maestro en Galicia y es socio fundador de la Mesa para la Defensa del Galego de Asturias, aunque no asistió a la primera asamblea de ésta, realizada precisamente en la Casa de la Cultura de su municipio, dicen que por los rumores que había sobre un posible protagonismo político de la MDGA.

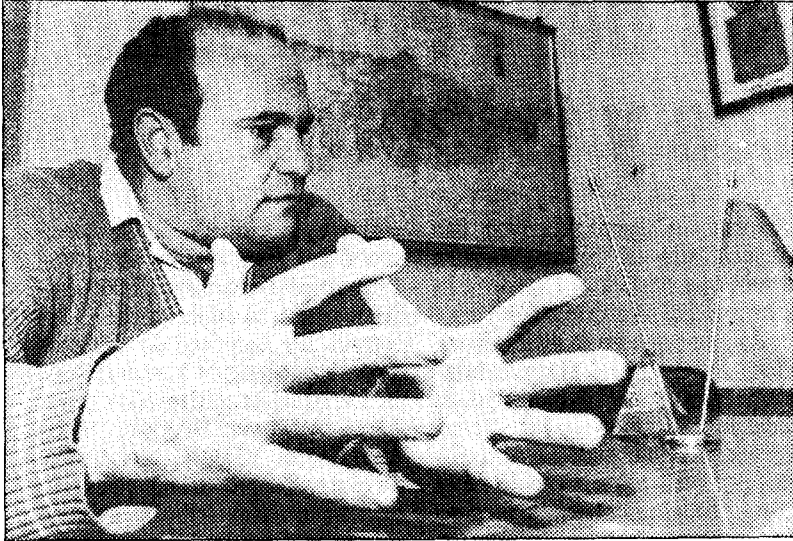
De todos modos, Ferreiro asegura tajante que «el separatismo ni me lo planteo, es algo ridículo. Si miramos la historia, también Galicia perteneció al Principado y en su día Asturias al reino de León, y a nadie se le ocurre ahora que León deba absorberlo todo». La participación en alguna de las reuniones de esta plataforma de militantes o simpatizantes del Bloque Nacionalista Galego (BNG) fue la que hizo saltar los rumores sobre esta idea del separatismo o del nacionalismo de la zona occidental asturiana. Ideas que no comparte Ferreiro para el área que considera que «antes estaba olvidada, aunque ahora se está haciendo mucho más por ella».

Televisión gallega

De quien sí se considera olvidado es de los medios de comunicación regionales. Algunos periódicos gallegos dedican amplios espacios a informar de esta parte de Asturias. Los equipos de la Televisión Galega (TVG) visitan asiduamente estos concejos para hacer todo tipo de reportajes. La hermana Charo, de Pesoz, también asegura que se oyen pocas radios de Asturias y muchas gallegas. Tan sólo se escucha más o menos bien, y parece que se escucha bastante, Radio Navia y algunas emisoras nacionales a través de sus reemisoras en Galicia. La TVG se capta mal en las zonas de montaña, pero perfectamente en las de costa.

Desde Navia hasta Galicia, es sencillo instalar un amplificador para captar bien la señal. Entre 7.000 y 10.000 pesetas «y aquí mucha gente lo ha instalado y, por supuesto, todos lo bares».

Un bar de Vegadeo invirtió 30.000 pesetas para ver la TVG a la perfección (sobre todo por los partidos de fútbol que



Arriba, a la izquierda, el alcalde de Illano, Leandro Fernández. Debajo, Rogelia Álvarez, comerciante de Pesoz a la que los viajeros gallegos acuden a vender sus productos. A la derecha, Jesús Ferreiro, alcalde gallego de San Tirso y socio de la MDGA.

Las intenciones separatistas, una sombra que se cierne sobre este nuevo movimiento

echan», porque esos días hacen su agosto. El idioma, obviamente, no es inconveniente. «El problema vendrá cuando llegue la televisión de Asturias, porque si la hacen en bable aquí no lo va a entender nadie».

Isabel García y Javier Pérez se encargan del quiosco «Pérez», también en Vegadeo. Aunque reconocen que lo que más venden son periódicos asturianos, también hay una evidente presencia de los rotativos gallegos, especialmente en las ediciones dominicales. Isabel García habla en castellano «pero aquí lo que se habla es un bable occidental».

—¿No tiene mucho acento gallego?

—Bueno, sí. Tampoco soy lingüista.

Al final reconocen que la raíz de lo que hablan «tiene más de allí que de aquí, pero a medias».

Sobre la MDGA, «la gente, ni frío ni calor. Yo creo que choca que Galicia pretenda que nos enseñen gallego aquí, porque la gente no está ni por estudiar gallego ni por que les obliguen a aprender bable». Las posibles ramificaciones políticas de la plataforma cultural no las pueden concebir; «esto es Asturias y nosotros, asturianos».

Gallego, no; gracias

Un grupo de jóvenes de la zona, pillados en un bar de Vegadeo, asegura que «nosotros somos asturianos como los que más, aunque no hablemos el bable». Aunque reconocen que van de copas a Ribadeo numerosos fines de semana («también ellos vienen aquí»), les duele que se ponga en duda su identidad sólo por «hablar chapurreao» y no están de acuerdo con que el gallego sea obligato-

rio en las escuelas del Occidente asturiano.

Esta es una idea que se va repitiendo a lo largo de toda la zona. Las propuestas lanzadas desde la Consejería de Cultura del Principado, a raíz de la constitución de la «emedegá», de que el gallego tendrá en los colegios de esta zona la misma consideración del bable está bien vista por los socios de la Mesa, defensores del «galego de Asturias», pero no por las gentes del lugar, partidarios del término más ambiguo de «chapurreao» y que consideran que aprender gallego supone identificarlos con Galicia y, por tanto, una ofensa.

En este punto coinciden los habitantes del interior y de la costa, aunque estos últimos muestran, en general, una mayor despreocupación por los objetivos de la Mesa. Así, resul-

ta que los vecinos de los municipios de montaña (San Tirso, Taramundi, los Oscos, etc...) conocen y rumorean más sobre la Mesa, sobre sus objetivos y sobre la política. Los de la costa, sin embargo, se preocupan sólo de que no les enseñen gallego, aunque la preocupación se incrementa en el camino de Navia a Vegadeo, a medida que se acerca la frontera con Galicia.

La «Galicia irredenta»

Quien sentencia el tema es José Luis Pérez de Castro, abogado y escritor afincado en Figueras y que posee una de las mayores bibliotecas privadas imaginables. Pérez de Castro asegura que «aquí no hace falta que nos enseñen el gallego de Asturias, el que definió Dámaso Alonso y con el que coincido en esto, porque lo hablamos todos». En cuanto al bable, tam-

bién es claro: «Nos tiene sin cuidado».

Sobre la MDGA, Pérez de Castro cree que la gente no está preocupada por las posibles motivaciones políticas que pueda haber detrás, pero puede ser muy peligrosa. Galicia siempre tuvo la pretensión de unir esta zona a ella, de hecho toda la zona entre los ríos Navia y Eo la han dado en llamar la «Galicia irredenta». Una idea que, algunas fuentes de la MDGA quieren evitar, aunque la temen.

Según dicen, «mientras continúe gobernando el PSOE en ambas comunidades no habrá problemas, porque a nadie conviene, pero si gobernase el PP o cualquier otro, seguro que se meterían aquí de lleno». Pérez de Castro asegura que «si en algún lugar de Asturias se habla un dialecto diferente es aquí. En la frontera».

Vivir al borde

Lo evidente es que en el Occidente de Asturias es donde más se puede observar la problemática de vivir al borde, en el límite de dos regiones con culturas diferentes y lenguas también diferentes. El gallego está tan introducido en esta zona que el bable está olvidado. Pero a todos les molesta que, por ese hablar, por ese «chapurreao», se les pueda identificar o encasillar como gallegos.

La fuerte identidad asturiana de la zona, que quizá se fomenta precisamente por enfrentarse cada día a la otra identidad, a la gallega, hace recelar de los políticos nacionalistas a los habitantes de la montaña. La MDGA («emedegá», como la llaman los vecinos de todos estos concejos), asegura que no hay motivaciones políticas detrás. Sus cerca de 150 socios son, dicen, de todos los colores, pero lo que sí son es partidarios de que se reconozca oficialmente al «galego de Asturias» y de que éste se imparta en las escuelas de la zona. Pero el temor a ellos, al brote de un nacionalismo cultural, ya ha hecho tomar cartas en el asunto al Principado.

Por otra parte, mañana comienza en Sargadelos, en Galicia, un encuentro entre los presidentes de ambas comunidades, Fernando González Laxe y Pedro de Silva, acompañados de varios de sus consejeros y para tratar diversos temas de interés común entre los que posiblemente se encuentre el de la MDGA.

Médico en Illano y presidente de la polémica MDGA dice que «no tenemos color político»

Benigno F. Braña: «Es imposible que nos convirtamos en un cantón de Asturias»

Illano, F. E.

«Lo más, lo más, lo más a que podría aspirar algún nacionalista sería a que esta zona se convirtiese en algo así como un cantón dentro de Asturias, y aún así, eso es imposible», asegura Benigno Fernández Braña, el presidente de la polémica MDGA. «En la Mesa hay de todo, hay gente con todo tipo de ideas. Muchos de ellos ya dijeron al entrar que si había algo de política, ellos se iban», asegura. El médico de Illano (aunque él siempre dice «Eillao») habla en lo que dan en llamar el «galego de Asturias», el que, como recuerda, Dámaso Alonso ya calificó de «gallego asturiano» allá por los años 50. Para Braña, estamos en «algo así como una zona de nadie».

«Si nos tachan de nacionalistas, somos nacionalistas de esta zona, no de Galicia. Al que no lo crea, el tiempo lo dirá», asegura. Y eso que la alcaldesa de Boal.

Ana Mercedes Fernández, tachó a «algunos» responsables de la «emedegá» de «redentores» y «ayatolás». Benigno Fernández quiere ahora dejar claro que ellos sólo quieren desarrollar temas culturales y lingüísticos, colaborando con quien se ofrezca, sea la Xunta o el Principado.

La Mesa para la Defensa del Gallego de Asturias y de la Cultura de la Comarca celebró su primera asamblea general de socios el pasado 29 de enero, en San Tirso de Abres, aprobando las ponencias organizativa, lingüística, ecológica y etnográfica de la plataforma. La MDGA pedía ya a las instituciones asturianas la normalización de esta lengua (el gallego de Asturias) en toda la zona. A las sucesivas reuniones de la Mesa asistieron militantes y simpatizantes del Bloque Nacionalista Galego (BNG). En febrero, dirigentes de la Mesa se reunían en Ribadeo con los responsables lingüísticos de la Xunta de

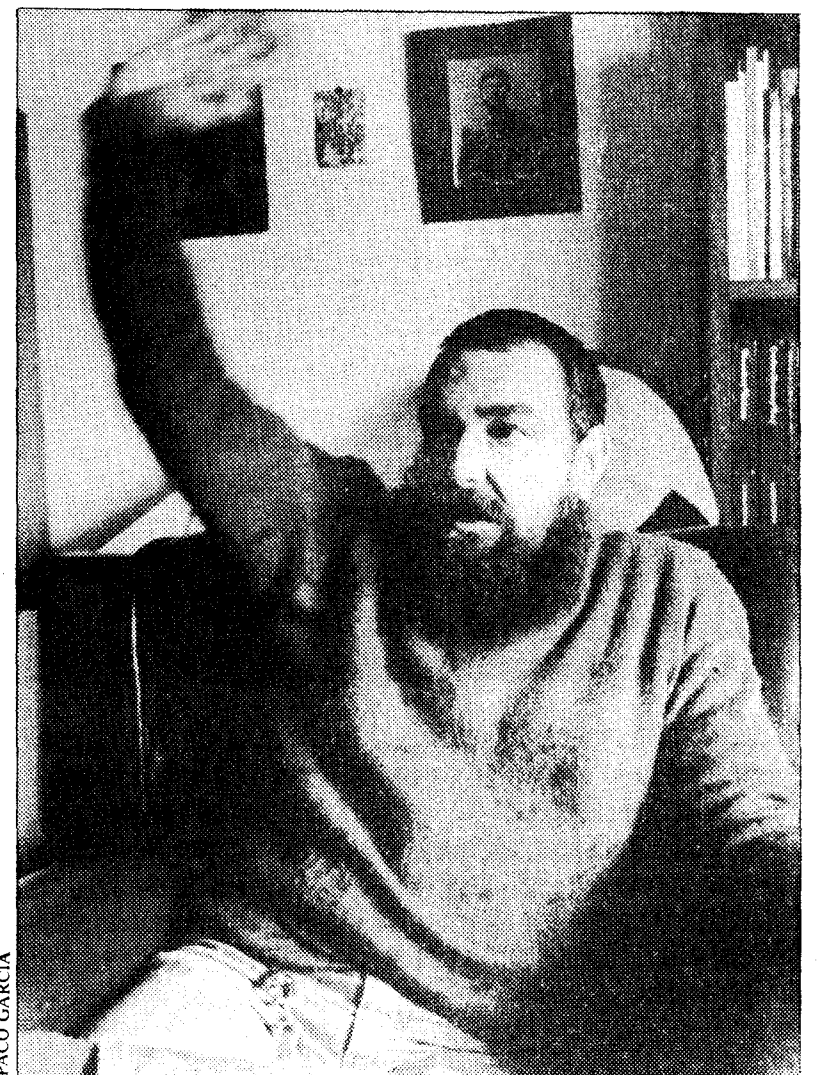
Galicia. Los rumores estaban desatados. Las vinculaciones políticas de esta agrupación, y de manera especial la posibilidad de que llegue a convertirse en un partido político a medio plazo, con tintes nacionalistas o separatistas, comenzaron a circular no sólo entre los habitantes y alcaldes de la zona, sino también entre algunos responsables de la política del Principado.

«Los gallegos están aún más olvidados que nosotros»

Otro de los factores que han contribuido a la polémica ha sido la sensación de abandono en que han vivido siempre los habitantes de esta zona. Sólo en los últimos tiempos se reconoce que ha mejorado algo. Sin embargo, fuentes de la propia MDGA aseguran que, tras la reunión de Ribadeo, «los gallegos tienen las cosas mucho menos claras en materia lingüística», y también que «no parecen

tener un excesivo interés en nosotros». Las mismas fuentes consideran que la zona de Galicia próxima a la frontera con Asturias está «cuatro veces más olvidada de su Xunta que nosotros del Principado».

Pero la MDGA está consiguiendo cosas. Los responsables gallegos les invitaron a presentar solicitudes de ayudas económicas. Lo mismo que ha prometido el Principado. Pero éste ha ido más allá, y ahora está elaborándose el proyecto de ley que podría reconocer como lengua al «gallego asturiano». Benigno Fernández asegura que la normalización tendrá que venir después. «Somos asturianos, está claro, y no podemos pedir más de lo que den a otras zonas, tendremos que resignarnos, en un principio, a convivir con el bable, aunque aquí no lo habla nadie». En fin: asturianos, sí; gallego de Asturias, también; bable, no.



Benigno Fernández Braña, médico de Illano («Eillao») y presidente de la «emedegá».